

ILUSTRADOR AMERICANO

*Udinus profecto patientiæ documentum et sicut
vetus ætas vidit quid ultimum in libertate esset, ita nos quid in
servitute adepti per inquisitiones et loquendi, audiendique
ex necesse. Memoriam quoque ipsam cum voce perdidissemus
si tam in nostra potestate esset oblivisci quam tacere.....*

Tacitus in vita agricolæ II.

Hemos dado ciertamente las mayores pruebas de nuestro sufrimiento, y así como la antigüedad disfrutó del mas sublime grado de libertad, nosotros hemos sufrido el infimo de la esclavitud, privados por el espionaje de la facultad de hablar, y aún de oír. Juntamente con la habla habriamos perdido tambien la memoria, si así estubiese en el arbitrio del hombre el olvidar como el callar.

TOMO I.

EN LA IMPRENTA DE LA NACION

Año de 1812,

INVOCACION AL SER SUPREMO.

¡Oh Dios benéfico y terrible! ¡Dios de la paz y de la guerra! Vos sois el árbitro soberano de los destinos: vos sois justo y remunerador de las acciones humanas. ¿Qué recurso nos queda en vista de la obstinada ceguedad de nuestros perseguidores? La nacion Americana, despues de haber agotado todos sus arbitrios en el reclamo de sus derechos usurpados, hace hoy alarde de reconoceros y admiraros como único Juez de su causa, y vengador inmediato de sus agravios: su suerte está en vuestras adorables manos: vos sois el apoyo firme de sus lisonjeras esperanzas, que jamás ha perdido en medio de las mas duras contradicciones: la memoria del tiempo que os habeis dignado mantenerla en una constante alternativa de glorias y abatimientos, excita su profunda veneracion á vuestros incompreensibles juicios, por los cuales permitis quando os place que el malvado se burle de la inocencia, que la justicia se ve liollada, y la iniquidad levante su orgullosa cabeza hasta oprimir la garganta de la virtud, y silenciar su lánguida voz; pero llegando el tiempo prefijado en los concejos eternos de vuestra providencia, os levantais, derribais al malvado y haceis desaparecer su iniquidad, como la blanda cera desaparece á presencia del fuego. Estos sentimientos religiosos de que la América se halla penetrada en el profundo abismo de males que la cercan, la obligan á aguardar con la mayor confianza el dia sereno en que un rayo de luz desprendido del fanal inmenso de vuestra sabiduría, destierre la ignorancia, y alumbré los entendimientos errantes, para que unidos conspiren todos á un mismo fin.

Ella mira como un crepusculo de este dia suspirado la libertad que nos concedéis de comunicar reciprocamente nuestros pensamientos por medio de la imprenta, advirtiendo que quando la malignidad de nuestros opresores habia llegado á su colmo llenándonos de improperios y calumnias atroces en sus libelos infamatorios, quando el comercio con nuestros hermanos estaba enteramente cerrado, y nuestros verdaderos sentimientos se quedaban ocultos en el corio recinto de nuestra ubicacion, entónces nos presentais el instrumento mas importante para vincular nuestros agravios con

las armas, de la razon para manifestar á la faz del orbe la justicia de nuestra causa, y para echar los cimientos de una ciencia grande é interesante, de la ciencia de nuestros derechos transcendental á todos los ramos de felicidad pública.

¡Sabiduría eterna! La nacion Americana antes de pisar los umbrales de tu augusto santuario, divisando desde lejos tus castos altares se postra en tu soberana presencia para pedirte los preciosos frutos de paz y de verdad sazonados por la *ilustracion* y convencimiento íntimo de los entendimientos, á cuya irresistible fuerza caen los disfraces de la locura y de la hipocresia, y sus mentirosos colores no ofrecen los ridiculos atractivos de la ambicion, del orgullo, del capricho, ni de la cruel venganza. ¡Ah! que estos caracteres que apreciamos como un don inestimable de tu infinita munificencia, estén muy lejos de emplearse en la calumnia, en la intriga, en la chocarrería ó sandéz, hijas de almas rateras: que ellos sirvan de descorrer el velo á la verdad, oculta hasta ahora á los insensatos, y que presentandola con el aspecto encantador inseparable de su divino carácter, reúna á los discordantes al rededor de su magestuoso trono, para que convenidos en unos mismos sentimientos seamos todos de un solo corazón de un solo labio, y de una sola voz, de suerte que conquistados los ánimos, las espadas se caigan de las manos por su propio peso.

¡Gran Dios! llenos de la mas firme confianza nos atrevemos á depositar estos humildes votos en vuestras piadosas aras, satisfechos de que si nuestro débil y obscurecido entendimiento no acierta á pedirlos aquello que en los abismos de la eternidad teneis decretado como mas conducente á vuestra mayor honra y gloria, por lo menos jamás nos faltara la complacencia de vuestra decidida proteccion, y de que vuestras adorables disposiciones respecto de nosotros, seran de una mano paternal siempre amorosa, ahora cuando ayrada, ahora proteja benigna.

Dr. Josef Maria Cós.

PLAN DEL ILUSTRADOR AMERICANO.

Cada día se aumenta nuestra felicidad. Ya visteis, americanos, unos caracteres formados por nuestra industria en medio de las turbulencias de la guerra mas activa; pero las dulces emociones de vuestro regocijo se mezclaban sin duda con el desconsuelo de que su poca claridad costaba trabajo a los lectores, y no progresaba con la rapidéz que deseabais el conocimiento de nuestra causa. Tributaé rendid las gracias al Todopoderoso á vista de la letra clara y hermosa que se os presenta: con ella podemos estampar muchos volúmenes que demuestren á la faz del orbe la justicia, la necesidad y los nobles objetos de nuestra revolucion. Verá nuestros tiranos que el dogma católico, las máximas adoptables del evangelio, el derecho natural de gentes y de guerra, y las leyes positivas son la norma indefectible de nuestras operaciones. El sistema justo y bondadoso que sostenemos en nuestra gloriosa lucha, no se avergüenza de comparecer ante sus mismos antagonistas: nuestra conducta es muy diferente de la que observá el intruso gobierno de México: nada tenemos que ocultar. Leánse en buena hora nuestros papeles por todos los habitantes del mundo; en ellos se notará que los de nuestros enemigos circulan libremente entre nosotros sin temor de que su contenido produzca otro efecto en nuestros corazones que el confirmarlos en sus patrióticos sentimientos, los que no podrán sufoar nuestros opresores con su ridicula providencia de entregar á las llamas nuestros escritos; estamos persuadidos de que es incombustible la verdad, y de que si el fuego puede tener sobre ella algun influxo, es solo para acrisolarla é inflamar nuestros ánimos reproduciendola con mas energia.

A pesar de los esfuerzos con que el déspota procura privar á los americanos de los medios de su ilustracion, saldrá nuestro periódico los miercoles y sábados de cada semana: su extension será de medio pliego, su precio el de un real. Estamos dispuestos á estampar las producciones regulares de los que quieran coadyuvar á él, en el concepto de que nuestra libertad de imprenta no se extiende á materias de religion ni de costumbres. Inprimiremos tambien los discursos de nuestros enemigos si quisieren ren-

tirnoslos, satisfaciendo las objeciones que propongan contra nuestra causa ó nuestros procedimientos. Todos los papeles se nos dirigirán por los medios que á cada uno dicte su prudencia, rotulándolos siempre al *Excmo. Sr. vocal en turno de la Suprema Junta nacional*. Por medio de esta importante obra sabrán los españoles europeos que no hemos empuñado la espada para vengar personalidades odiosas, sino para recobrar nuestros derechos: sabrán que ellos mismos entran en los planes de nuestra libertad, y que es una torpísima equivocacion la que los ha hecho creer que los miramos á todos como enaenigos: sabrán que no hacemos distincion entre criollos y gachapines, sino entre buenos y malos ciudadanos: sabrán que la faláz política de los déspotas es la que ha forsetado la division de bandos, y por último sabrán los admirables progresos de las armas americanas. He aquí el plan del ilustrador: ¡felices nosotros que escudados con las irresistibles armas de la razon, tenemos en nuestra imprenta una bateria que excede los límites de la dominacion tiránica!

Quautla 21 de mayo. Con esta fecha ha recibido el *Excmo. Sr. D. Ignacio Rayon*, general en jefe del ejército de operacion &c. un parte oficial del *Excmo. Sr. D. Josef Maria Morelos*, teniente general de los ejércitos americanos, y comandante en jefe de la costa del sur, en que confirma el estado de decadencia á que quedó reducido el malvado Calleja de resulta del sitio de esta plaza: la computa mil hombres de pérdida la noche memorable en que rompió la linea de circunvalacion. Todo el que conozca la dificultad de esta empresa, semejante á la que hizo inmortal á Cesar, y sepa el extrago horroroso que hacen los valientes costeños en sus enemigos quando usan de sus formidables machetes, lejos de erer exágerado este cómputo debe suponerlo lleno de moderacion, aún quando ignore la veracidad que entre otras virtudes caracteriza al grande Morelos. Los campos de Oquituc quedaron cubiertos de cadáveres de dragones mercenarios; mas no fué esta sola la pérdida que sufrió Calleja en el sitio de Quautla: tres ocasiones intentó tomar por asalto aquella plaza, y otras tantas fué rechazado con notable mortandad: recibió dos ataques, y diariamente chocaban sus avanzadas con las del héroe del sur, quedando siempre por este el campo y la victoria.

Este ha sido el resultado del sitio de Quautla, estas las acciones que el intruso gobierno pinta como brillantes para mantener la ilusion con que sostiene su detestable partido. ¡Miserables preocupados! abrid los ojos y conoceréis que os engaña el déspota. En esta ocasion os ha dicho que su ejército *siempre vencedor se cubrió de gloria*, habiendo triunfado solamente de las *viejas, de los muchachos y de unos pocos indios*, os asegura que murieron mas de 4000 americanos, no habiendo llegado á 3000 los del ejército del Sr. Morelos que entraron en accion, de los cuales murieron *muy pocos*: pinta á sus soldados haciendo en Quautla el papel de piadosos hospitalarios; y los escombros de aquel pueblo destruido estan publicando que el pretendido libertador de América lleva por todas partes la devastacion, la muerte y el horror.

Lerma 20 de mayo. El Sr. brigadier Dr. D. Francisco Lorenzo de Velasco, dirige al Exmó. Sr. Lic. D. Ignacio Rayon el siguiente parte.

— Exmó. Señor: nuestras bizarras tropas continúan cubriendose de gloria, escarmentando al enemigo en términos, que solo el glorioso nombre de tropas americanas, bastará á aterrar á esos miserables, que engañados y prostituidos manifiestan hasta la evidencia, la diferencia que hay entre lidiar por un miserable pre, y hacer la guerra por la libertad y por el honor.

Conseguente á las órdenes que V. E. se dignó prevenirme, dispuse la gente desde el amanecer encargandoles el mas escrupuloso silencio, y la mas ciega subordinacion. Se mantuvo el enemigo en formacion sin avanzar un punto, hasta las diez menos cuarto en que comenzaron á desplegarse sobre el camino á cuesta de Amomoloco en formacion rigurosa y avanzando con el mayor orgullo.

Quando se hallaban á tiro de cañon hice que disparáram los dos nuestros á bala rasa, encargando clavasen el tiro con el doble objeto de que no conociesen el alcance de nuestra artilleria y de que no se formasen muy buena idea de nuestras disposiciones, logrando con esto el que se confiasen en su avance. Efectivamente lo verificaron, haciendo un incessante fuego de cañon dirigido con regularidad. En todo este tiempo se mantuvo firme nuestra tropa con el mas exacto cumplimiento de mis órdenes; mas quando estaban ya á tiro de metralla comenzaron á jugar nuestras piezas con tanto acierto, que puedo asegurar á V. E. con toda ingenuidad que

a los pocos tiros formaron trincheras de los muertos, insistiendo obstinados hasta ponerse á tiro de pistola.

Mas se logró afianzar á un gachupin oficial, que aunque por el poco conocimiento que tengo de los uniformes creí ser de Lovera, despues sape que era del fixo de Mèxico, cuyo uniforme de campaña le quitó un artillero, y con este golpe se consiguió atemorizar al enemigo, á quien con voces y salbazos estrechaba á avanzar. Se sostuvo el fuego hora y media logrando ponerlos no en fuga, sino en escape vergonzoso.

Dexaron en el campo doce muertos, entre ellos á el gachupin, por no ser bastantes las cureñas á la conduccion de todos sin permitirles otra cosa la confusion con que corrian; pero segun la relacion de personas fidedignas, y los horrosos rastros de sangre que con mis ojos ví en la calzada, creare V. E. que exceden de 300 los heridos y muertos, y el gobierno embusteró si alguna vez lee este parte, conocerá que lejos de aumentar su pérdida quizá la he disminuido.

Sr. Exmo. protesto á V. E. que mi corazón se ha confundido al ver el manantial de gracias con que la providencia nos está visiblemente protegiendo, pues no hemos tenido la pérdida de un solo hombre, y un muchacho que salió lastimado del brazo izquierdo fué al disparar un esmeril, tiro con que logró desmontar un dragon.

La tropa toda se ha mostrado superior á quanto pudiera exigirse de la que fuere mas disciplinada: el teniente coronel D. Juan Manuel Alcantara se portó como yo me esperaba de su valor, siendo digno del elogio particular el Sr. coronel Navarrete; pero yo no puedo menos que recomendar á V. E. del modo mas particular el heroico é indecible valor de los bizarros jóvenes el sargento mayor D. Josef Paz, y capitán de artilleria D. Joaquin Origuéla, á cuya subordinacion, conocimientos é intrepidez se debe el feliz resultado.

Este ha sido el de una accion sostida por 150 hombres contra 1100 enèmigoss: ella ha cubierto de gloria á la nacion, al dignisimo gefe que tan liberal y benignamente la protege, y á mí que aunque estoy distantisimo de pensar haber influido en este feliz suceso, siempre me gloriaré de haber merecido á V. E. tamaña confianza, que es á quanto puedo aspirar, y lo que colmará mi dicha. Dios guarde á V. E. muchos años. Campo de Lerma mayo 20 de 1812. Exmo. Sr. D. Francisco Lorenzo de Velasco. Exmo. Sr. Lic. D. Ignacio Rayon, ministro universal y presidente de la S. J. N.